

[◦] **JOSÉ CABRERA PARRA**

Frente al gravísimo error de empeñarse en nombrar a Juan José Suárez Coppel como director de Pemex, es obvia la exigencia senatorial de ser los encargados de ratificarlo.

Pemex: el grave error

JOSÉ CABRERA PARRA

Si la paraestatal llegara a privatizarse, se abriría a intereses de particulares que se llenarían los bolsillos y rebosarían las arcas de bancos extranjeros, siendo propiedad oficial, seguiría apoyando el desarrollo de México. No olvidemos que 70% del presupuesto se nutre con los recursos petroleros.

Frente al gravísimo error de empeñarse en nombrar a Juan José Suárez Coppel como director de Pemex, es obvia la exigencia senatorial —en voz de Manlio Fabio Beltrones— de que sea ese cuerpo legislativo el encargado de ratificar el nombramiento presidencial. Según todas las señales, no sólo se trata de la incapacidad del designado sino de sus ligas con intereses ajenos a la nación en materia petrolera.

Más que nunca, ese nombramiento debería haberse cuidado con esmero, a menos de que el primer interesado en privatizar la industria petrolera nacional fuera el propio Presidente. Si en las condiciones actuales la situación de México es en extremo crítica, aun cuando se cuenta con los ingresos del crudo, no quisiéramos pensar lo que sería sin ellos. Si Pemex llegara a privatizarse, se abriría a intereses de particulares que se llenarían los bolsillos y rebosarían las arcas de bancos extranjeros, mientras que, siendo propiedad oficial, seguiría apoyando el desarrollo de México. No olvidemos que 70% del presupuesto federal se nutre con los recursos petroleros.

El cese de Jesús Reyes Heróles fue del todo irregular y sospechoso. Hombre honesto y capaz, su gestión al frente de Pemex —significada por el nacionalismo—, generaba tranquilidad y confianza, lo que desde luego no ha logrado Suárez Coppel. La sugerencia de Beltrones de que la aprobación del nuevo director recaiga en el Senado de la República, después de una investigación y calificación personal, generaría

Continúa en siguiente hoja



Fecha 26.09.2009	Sección Primera-Opinión	Página 22
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

confianza en la sociedad y resultaría beneficiosa hasta para el designado. Por el contrario, en las actuales circunstancias, la minoría panista parece sospechosa de cobijar intereses oscuros.

Desde la perspectiva de los grupos de derecha — como Acción Nacional —, estos tiempos de necesidad económica son ideales para hacerse de bienes populares. Algo no muy lejano, en cuanto a los resultados, ocurre con las falsas izquierdas que militan hoy en el perredismo, que sólo buscan oportunidades para hacerse del poder por el poder mismo, como lo están intentando en Oaxaca al aliarse con las fuerzas oscurantistas de Acción Nacional. Y este ejemplo de oportunismo político no se refiere sólo a Oaxaca, sino a todo el panorama nacional en lo que falta del año en curso y lo que viene en 2010.

Como es posible observar, la situación que prevalece en ambos partidos — PAN y PRD — es de desesperación ante la posibilidad de que el PRI logre un triunfo aplastante — como el de las pasadas elecciones federales — que le devuelva sus posiciones. El caso de ambos partidos es emblemático de quienes sólo buscan fortalecer sus intereses facciosos y personales, sin pensar en las necesidades y esperanzas de los mexicanos, mucho menos en las razones que llevaron a miles de personas a afiliarse a esos organismos supuestamente democráticos.

Como hemos observado en los últimos meses, tanto el PAN como el PRD están empeñados en encontrar una fórmula para evitar un desastre electoral el próximo año, pero sin entender ni atender las razones de fondo del importante retroceso que sufrieron hace unos cuantos meses. Es decir, sin detenerse en consideraciones de orden político y social. Finalmente, el jugoso subsidio que reciben les ha servido únicamente para acercarse a la gente, realizar un sinnúmero de promesas e in-

cumplirlas una vez que alcanzan puestos de elección popular.

Al igual que Acción Nacional en lo que respecta al muy traído y llevado tema del “bien común” — que nunca han aplicado, porque es contrario a sus verdaderos fines —, las “tribus” perredistas ponen muy poca atención

en cuidar que sus acciones se vinculen con la ideología política que dicen profesar, y manosean sin escrúpulo sus presuntas aspiraciones democráticas.

En muchas ocasiones resulta lamentable observar cómo ambos partidos pelean por las migajas de una opípara mesa, dando preferencia a sus corrientes y divisiones internas frente a aquellos asuntos que resultan vitales, urgentes para el pueblo mexicano. Como es obvio, las actuales dificultades internas de ambos partidos están motivadas por la angustia que representa la posibilidad de una próxima caída electoral, aún más pronunciada, y con ella la necesidad de abandonar sus sueños de poder.

Por eso, como paso previo, las dirigencias nacionales de Acción Nacional y del PRD contemplan la elección presi-

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 3

Fecha 26.09.2009	Sección Primera-Opinión	Página 22
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

dencial aún en su lejanía, y se preparan ya para enfrentar la que será sin duda la madre de todas las batallas por el futuro del país.

josocabreraparra@hotmail.com

**La situación que prevalece
en los grupos PAN y PRD
es de desesperación.**